

A poco, la gripe se cebó en estas religiosas, hubo un momento en que había 60 en cama; con esta oportunidad llegó al convento un comerciante reclamando 12.000 reales de deuda. Sor Sacramento salió en busca de dinero y lo obtuvo pagando personalmente la deuda; el comerciante, prendado de esta solicitud, y quizás arrepentido, no cobró más que la mitad. En otra ocasión, no teniendo que comer Sor Micaela, recibió la visita de un religioso Capuchino, recién llegado de Filipinas, quien la entregó dos onzas de oro envueltas en un papel. Al morir su ilustre fundadora, había 7 colegios de Desamparadas, sostenidos por la caridad en Zaragoza, Barcelona, Valencia, Santander, Burgos y la sucursal de Pinto, con el nombre de Señoras Adoratrices y Esclavas del Santísimo Sacramento y de la Caridad. El Cardenal Arzobispo de Toledo aprobó este instituto en 25 de Abril de 1858 y también la Santa Sede. El lunes 21 de Agosto de 1885 marchó á Valencia, cuyas hermanas habían sido atacadas por el cólera y allí murió, á las doce de la noche, víctima de la misma enfermedad el 24 de aquel mes. El edificio fué después (1872) trasladado á la calle del Duque de Osuna, donde continúa, esquina á la que lleva el nombre de esta caritativa Señora.

Deza (Rodrigo).

Véase SUÁREZ DEZA.

Diácono (Juan).

Arcediano de Madrid, que vivía por los años de 1232 al 1275. Escribió en latín parte de la vida de San Isidro Labrador, de quien fué contemporáneo, sirviéndose para ello de lo que vió, sucedió en su tiempo, ú oyó á varones fidedignos: este escrito en pergamino, con caracteres antiguos, se ha conservado largo tiempo en el Archivo de la parroquia de San Andrés, hasta que fué entregado con el cuerpo del Santo y demás papeles á la iglesia de San Isidro. De este manuscrito se han valido cuantos después han tratado de nuestro glorioso patrón, y el padre fray Jaime Bleda le tradujo al castellano, é imprimió con notas y adiciones en 1622, en 4.º

Diamante y Herrera (Pablo).

Fuó Alcalde de la Cancillería de Granada y Corregidor de la ciudad de Chinchilla. En 1687 recibió el hábito de la Real orden de Montesa, que mereció del Rey Carlos II, quien después le promovió á Alcalde de su casa y Corte, en cuyo destino falleció en Madrid en 1703.

Díaz (Alonso).

Véase JIBAJA.

Díaz (Gonzalo).

Véase JIBAJA.

Díaz de Aguiar y Acuña (Manuel de).

Hijo de D. Rodrigo de Aguiar, Ministro del Consejo Supremo de las Indias, y de Doña Luisa de Herrera, naturales y vecinos de Madrid. Por decreto de 15 de Enero de 1639, le hizo el Rey Felipe IV merced del hábito de la Orden de Santiago, y el Consejo le mandó despachar título en 1.º de Agosto. Fué ingeniero en los ejércitos de Portugal y Cataluña, en donde sirvió de Oficial de artillería, á las órdenes del General D. Juan Bautista Palavicino. En 18 de Enero de 1642, asistió con el Marqués de la Hinojosa al encuentro con el ejército francés, en la ermita de Villalonga, peleando con gran valor. En 19 de Julio de 1652 concurrió á la recuperación del fuerte de San Juan de los Reyes; en 29 de Septiembre de dicho año se embarcó en Barcelona, de orden de D. Juan de Austria, para ir á la guerra de la costa de Levante, con el título y empleo de General de Artillería. Con el mismo título sirvió en la toma de la Villa de Blanes, en que acompañado del Gobernador D. Gabriel de Lupiani, redujo al Sargento mayor de dicha Villa á que se entregase con los suyos, llevando á las Galeras 300 soldados, con el cabo y 20 oficiales. Fué después Gobernador de la plaza de Fraga. Pasó á la ciudad de Nápoles, con

el cargo de Vicario de la curia Regia, y allí casó con una hija de familia nobilísima, y murió en dicha ciudad en 1656. Escribió los *Comentarios de la guerra de Cataluña*, cuya obra dejó en manuscrito.

Díaz de Aguiar (Rodrigo).

Conocido por D. Rodrigo de Aguiar y Acuña, hijo de D. Antonio Díaz de Aguiar, y de Doña María de Acuña. Fué Oidor de la Real Audiencia de Quito, en el Reino del Perú, de donde pasó á Ministro del Consejo Supremo de Indias, y después honorario del de Castilla. Falleció en Octubre de 1629. Estuvo casado con Doña Luisa de Herrera, de quien tuvo tres hijos llamados Antonio, Juan, y Manuel. Escribió: *Sumarios de la Recopilación general de las Leyes de Indias* (Madrid, 1628, en folio). Esta obra la dió á luz su autor, mientras se publicaba la *Recopilación de las Leyes de Indias*, de que se encargó por orden de Felipe IV.

Díaz de Cabrera (Rafael).

Prelado español, que nació en 1565: fueron sus padres D. Pedro Díaz de Cabrera y Doña Ana de Medina. Tomó el hábito de Trinitario Calzado en el convento de Santa María del Campo, en la diócesis de Cuenca. Distinguióse tanto en la Orden, que ocupó los primeros puestos, siendo Provincial de Castilla, León y Navarra y Calificador del Santo Oficio. Felipe III le encomendó la Visita de Andalucía y Portugal, en la que demostró sus grandes talentos y acrisolada conducta. Fué presentado por S. M. para Obispo de la Santa iglesia de Mondoñedo en 12 de Enero de 1618, de la que tomó posesión en 28 de Septiembre. Visitó su diócesis y celebró cuatro Sínodos, de que se conservan dos impresos. Bajaba los sábados á limpiar la iglesia con dos religiosos que le acompañaban; acudía con frecuencia al hospital á visitar y consolar los enfermos; distribuía sus rentas á los pobres en crecidas sumas, según la necesidad que por sí mismo investigaba; hizo varios donativos á su iglesia; y en 1625 cuando la invasión de los ingleses, defendió á su costa el puerto de Ribadeo. Empleado en tan plausibles acciones, le presentó S. M. para la iglesia de Tuy; pero antes de llegar las Bulas, falleció en Madrid, donde había venido buscando alivio á sus dolencias en 23 de Septiembre de 1630. Se le dió sepultura en el convento de la Santísima Trinidad de esta Corte, y sobre su sepulcro se colocó una lápida.

Díaz de Callecerrada (Marcelo).

Teólogo insigne y poeta claro, sutil y agudo, que escribió *El Endimión y La Luna*, fábula en octavas (Madrid, 1624, en 4.^o), algunas comedias y otros escritos diversos. Lópe de Vega, en la silva séptima del *Laurel de Apolo*, hace de él cumplido elogio.

Díaz y Cobeña (Julián).

Pintor, nació en 1842: estudió el Dibujo y la Pintura en la Escuela especial dependiente de la Real Academia de San Fernando, en la que alcanzó diferentes premios y pudo dar dirección á sus estudios artísticos, hijos hasta entonces de una afición extraordinaria y de un entusiasmo sin límites.

La modestia de su carácter fué causa de que sus obras no hayan figurado en las Exposiciones de Bellas Artes, en las que hubieran alcanzado indudablemente gran aprecio. Falleció en Madrid en 1872. Su familia y amigos poseen varios trabajos de su mano.

Díaz de Jibaja (Diego).

Conocido por Diego de Madrid Jibaja, de la ilustre familia de este apellido en Madrid, fué hijo de D. Alonso Díaz de Jibaja y de Doña Juana Sarabia. Ejerció los cargos de Gentilhombre de Cámara de Felipe IV, Alcalde de Casa y Corte y Alguacil mayor, en cuyos cargos se distinguió por su inteligencia, celo, laboriosidad y adhesión á los Reyes. Estuvo casado con Doña Inés de Luján, también natural de esta Villa, á quien legó su suero en el testamento mil maravedís para una loba, nombre que se daba á un traje de su tiempo.

Díaz Laso (Pedro).

Caballero de quien hablan las historias de Madrid, haciéndole de familia antigua é ilustre del mismo, servía en 1556 de Pagador de la armada que vigilaba la costa de Poniente y la navegación á

las Indias, de que era General D. Álvaro de Bazán. Se dice que cerca del cabo de San Vicente acometió á una galeota francesa, la rindió y fué el primero que con singular arrojo y gran peligro de su vida, penetró en ella; que tomó al enemigo dos banderas, una negra con cruz blanca, y otra pajiza con dos bastones negros, cuyos trofeos vinieron á poner sus descendientes en el escudo de la familia. Murió en Madrid, siendo enterrado en el convento de Santa Ana, de la Orden de San Bernardo.

Díaz y Luzán (Antonio).

Conocido por Fray Antonio del Espíritu Santo, hijo de D. Andrés Díaz y de Doña Francisca Luzán, naturales también de Madrid. Fué religioso Mercedario Descalzo, del convento de Santa Bárbara de Madrid, en donde profesó en mano de Fray José del Espíritu Santo, á 14 de Febrero de 1644. Fué uno de los varones más doctos que ha tenido su Orden, así en Sagrada Teología, como en Jurisprudencia y Cánones y leyó aquella facultad en el colegio de Salamanca. El año 1662 fué electo Rector del mismo colegio, y en el de 1664 Definidor general, empleo que tuvo por cuatro veces, y también en el de Procurador general de la provincia.

Su afición al estudio le hizo huir de las Prelacias. Hallándose de Lector de Alcalá en 1662, dió á luz pública en 4.º una *Consulta y resolución*, sobre un caso de elección para el provincialato, de grave dificultad, que se ofreció en el Capítulo, y todo fué aprobado con singulares elogios por 13 Teólogos de los mayores que tenía la Universidad. En el de 1666, imprimió para el Capítulo general otro documento en 4.º titulado: *Discurso moral y político*, en que se representan las razones para no multiplicar en ninguna republica regular muchas leyes. Trabajó asimismo otras muchas *Resoluciones jurídicas*, que se guardaban en el convento de Santa Bárbara, impresas, y comprenden 196 hojas en folio. Reimprimió, ilustró y adicionó la vida de *Santa Teresa de Jesús*, con el título de *Dios prodigioso* (Madrid, 1669).

Díaz de Peñalosa (Rodrigo de).

Conocido por el Comendador, hijo según parece, de Rui Díaz de Peñalosa, Alcalde ordinario de esta Villa, en tiempo de Juan II, y primer individuo de esta noble y antigua familia de Madrid, cuyas casas radicaban en las parroquias de San Justo y San Pedro, como afirma Quintana. Sirvió al principio á los Reyes Católicos en la conquista de Nápoles, que hizo en 1498 el gran Capitán, Gonzalo Fernández de Córdoba, y después al Emperador Carlos V, hallándose en varias campañas, como Capitán de los hombres de armas, y asistiendo á la célebre batalla de Pavía, en 24 de Febrero de 1525, en que fué preso el Rey Francisco I de Francia. Diéronle la comisión de traer al César la noticia de esta victoria, pero cayó del caballo cerca de la frontera, y se hirió de alguna gravedad, por cuyo accidente tuvo que delegar en el que le sirvió de guía, para que no sufriese retraso la llegada de la carta en que se daba tan satisfactoria noticia.

Ocho días después pudo abandonar el lecho, y presentarse al Emperador en Madrid, el día 14 de Marzo, donde fué muy agasajado y premiado con el hábito y Encomienda de Santiago y otras varias mercedes, á que se había hecho acreedor, por este y otros eminentes servicios. Después volvió á Nápoles, y de allí á Barcelona, donde se hallaba la Corte, con la nueva de que el Rey Francisco, faltando á su palabra, cuando se vió libre en Francia, no quiso cumplir los compromisos adquiridos. Dejó este valiente Capitán sucesión en Italia, pero en Madrid falta desde entonces la línea de varón, según afirma el mismo Quintana.

Díaz y Pérez (Antonio de).

Religioso mercedario descalzo de la provincia de Castilla, hijo de D. Francisco y Doña Damiana, del que sólo se sabe que falleció en el convento de Santa Bárbara de Madrid, hacia 1651 y que escribió: *Elucidarium fidei adversus homines hæreses* y un *Tratado sobre la regla de San Agustín*, que parece no llegaron á imprimirse. Fué hombre de gran virtud y ciencia, Rector del colegio de Alcalá. Definidor general, y modelo de religiosos. Además del *Elucidarium* se conservaban en su convento *Expositio in Regulum B. P. Augustini*, y algunos cuadernos de *Sermones* suyos.

Díaz y Pérez (Claudio).

Conocido en religión con el nombre de Padre Fray José del Espíritu Santo, hijo de D. Francisco y Doña Damiana, también naturales de Madrid, fué fraile mercenario descalzo, Lector de Teología,

Prelado de diversos conventos, Definidor general y Redentor por su provincia, en cuyo destino pasó con varios compañeros á Tetuán, en 1648 al objeto de su misión, redimiendo algunas imágenes sagradas y entre ellas un Niño de Dios. Fué también Predicador de los Reyes Felipe IV y Carlos II, Provincial y General de toda la Orden, en cuyo empleo supo captarse el cariño y respeto de todos, llevando á feliz término multitud de obras y mejoras, y entre ellas la colocación en el estado en que hoy se encuentra, del tan célebre y venerado Cristo de Rivas. Murió en el convento de Madrid, el 23 de Octubre de 1678, no sin dejar copiosas muestras de laboriosidad y sólida instrucción en su *Alegación en defensa del culto de San Pedro Armengol*, otra *Alegación* sobre el mismo asunto, que dejó manuscrita, y varios *Sermones*, muy notables, algunos de los cuales se imprimieron.

Díaz de Rivadeneira Nogueroles (Garcí).

Hijo de D. Francisco Díaz de Rivadeneira y de Doña Catalina de la Cadena, sirvió con título de Capitán de infantería, bajo las banderas de D. Juan de Austria, hallándose el día 7 de Octubre de 1572 en la famosa batalla naval de Lepanto. Después asistió á la jornada de Portugal, y en 1598 al socorro de Perpiñán, mandando 250 infantes, en contra del célebre Alfonso Corzo; portándose en estas y muchas otras ocasiones con gran fidelidad y valor. Tuvo por esposa á Doña Agustina Megía, y en ella por hijos al Capitán D. Francisco y al Dr. D. Pedro Díaz de Rivadeneira.

Díaz Román (Antonio Manuel).

Hijo de D. Francisco, Secretario de Cámara de Indias y de Doña Eugenia Gutiérrez de Arce, también naturales de Madrid. Nació el 10 de Junio de 1702, y fué bautizado el 19 en la parroquia de San Martín; sirvió diez y siete años en los empleos de Alcalde del Crimen de la Cancillería de Granada, Alcalde de Casa y Corte, Fiscal del Consejo de las Órdenes, con el hábito de Santiago y después Consejero del mismo. Murió en Madrid el 28 de Marzo de 1750, dándosele sepultura en la bóveda de la Concepción del convento de San Norberto, que estaba situado en la que hoy es plaza de los Mostenses.

Díaz Román (Francisco).

Nació en 1668, y fué Secretario del Rey, Contador de Resultas en el Tribunal de la Contaduría mayor y Oficial segundo de Hacienda en 1706, Secretario de Millones y de Cámara del Supremo Consejo de Indias, en cuyo empleo falleció en Madrid el 15 de Noviembre de 1731, á los sesenta y tres años de edad, y fué sepultado en la bóveda de la Congregación de Nuestra Señora de la Concepción del convento de San Norberto. Estuvo casado con Doña Eugenia Gutiérrez de Arce, de la que tuvo á D. Antonio, D. Andrés y D. Isidro.

Díaz y Sánchez (Ángel).

Escultor, discípulo de la Escuela Superior y pensionado por la Diputación provincial. En la Exposición Nacional de 1881, presentó una estatua en yeso representando á *Aquiles herido*, que fué premiada con una medalla de tercera clase y adquirida por el Gobierno. En la anterior Exposición (1878), había presentado una medalla en cera con el *Retrato de D. Antonio Cánovas del Castillo*.

Díaz de la Torre (Pedro).

Caballero Hijodalgo de Madrid, y Fiscal del Consejo de los Reyes Católicos. Otorgó testamento en 6 de Agosto de 1504, fundando mayorazgo en cabeza de su hijo Lorenzo; edificó una capilla en la iglesia parroquial de San Pedro, al lado de la epístola del altar mayor, y allí, parece, fué sepultado.

Díaz de Vivar Hurtado de Mendoza (Rodrigo).!

Véase GÓMEZ.

Díaz de Zárate (Fernando).

Hijo de D. Francisco Díaz de Zárate y de su segunda esposa, Doña María de Monzón y Villena, de la noble y antigua casa de los Monzones de esta Villa, hija del Bachiller Álvarez de Monzón y de Doña Leonor de Villena; tomó el hábito de Religioso Agustino Calzado en el convento de Córdoba, y llegó á ser Maestro de Teología en la Universidad de Osuna, extendiéndose su fama de elocuencia por toda Andalucía. Escribió: *Certamen conceptionis Domine nostræ* (Valencia 1586, en 8.º); *Discursos de la paciencia cristiana* (en ocho libros, Alcalá, 1597, en 4.º); *De imaginæ sacræ Deiparæ dictæ de la Oliva* (Nápoles, 1634, en 4.º)

Díaz de Zárate Monzón y Villena (Andrés).

Conocido por D. Andrés de Zárate Monzón y Villena, Señor de la Casa de Zárate de esta Villa de Madrid; fué hijo de D. Francisco Díaz de Zárate, Señor de la misma Casa y de Doña María de Monzón y Villena, apellido antiguo é ilustre. Sirvió al Rey Felipe II cuarenta años en los Corregimientos de la merindad de Campos, ó de las cuatro Villas en Plasencia y en Jerez de la Frontera. Después fué Oidor de la Audiencia de la Coruña, de donde le trajo S. M. á desempeñar el cargo de Alcalde de su Real Casa y Corte. Casó con Doña Francisca Tamayo, y tuvo entre otros hijos á D. Francisco, que sucedió en el mayorazgo.

Díez (Matilde).

Nació esta célebre artista en 27 de Febrero de 1818 y recibió el bautismo el mismo día y en la misma parroquia de San Sebastián, que el célebre *Cúchares*. Sus padres que eran actores, dieron á Matilde una educación esmerada, con el propósito de dedicarla también al teatro, y los que tuvieron ocasión de admirar el prodigioso talento y la constante afición al estudio, de que dió muestras en su tierna edad aquella niña, pudieron fácilmente pronosticar que estaba destinada á brillar en el teatro. Su entusiasmo por el arte se hizo notar desde la infancia, viéndosela con frecuencia recitar grandes trozos de piezas dramáticas, con la gracia y ligereza propias de las comedias de costumbres, y el fuego apasionado de la tragedia antigua. Tenía sólo doce años en 1832, y ya excitaba general admiración en los teatros de Cádiz y Sevilla, habiendo dado á conocer por vez primera toda la extensión de su genio, y el encanto de sus cualidades personales, en el drama *La huérfana de Bruselas*, que representó aquel año en Cádiz, con el primer actor D. José García Luna, desempeñando ella el interesante papel de protagonista. En 1833, repitieron ambos actores la misma función en Sevilla, y las dos ciudades se disputaron entonces la posesión de la joven actriz, rivalizando en los elogios y aplausos que la prodigaban hasta 1834, en cuya época fué contratada para los teatros de Madrid, por la empresa del Sr. Grimaldi. Cuando Matilde volvió á la Corte, precedida de la fama lissonjera de los aplausos que había recibido en las ciudades andaluzas, pocos tal vez llegaron á imaginarse que aquella muchacha iba á probar ante el público más ilustrado de España, que era ya la primera actriz dramática de nuestro siglo. Uno de los dramas que con más perfección ejecutó por aquel tiempo la joven artista, fué el titulado *Clotilde*, de Federico Soulié, cuya obra se repitió infinitas veces en el teatro, porque no se saciaba el público de ver á Matilde desempeñar el papel de protagonista, colmándola de entusiastas aplausos cada vez que salía á la escena.

Este mismo drama se representó el 25 de Marzo de 1836, á beneficio de la actriz, y entonces el en-



MATILDE DÍEZ

tusiasmo del público madrileño rayó en delirio. Arrebatados los espectadores por aquella voz mágica, por aquellas miradas de fuego, por aquella belleza y aquel infortunio tan al vivo representados, hicieron con Matilde una demostración como no se había visto en la escena española desde los tiempos de Máiquez. Terminada la representación, pidieron que se presentara la beneficiada; y cuando ésta apareció en la escena, cayeron á sus pies dos coronas de laurel, en medio de los aplausos y de los gritos con que la saludaba la multitud frenética de entusiasmo. La joven actriz recogió las dos coronas y se ciñó con una de ellas su hermosa frente; el público seguía aplaudiendo, y Matilde conmovida hasta derramar lágrimas, se retiró de la escena en medio de una de las más ardientes demostraciones de entusiasmo de que ha sido objeto en nuestros días una actriz dramática. En el mismo año de 1836 se contrató para el teatro de Barcelona, y su salida de la Corte fué una verdadera pesadumbre para los madrileños. Joven y hermosa, llena de gloria y de porvenir, la mano de Matilde era una fortuna para quien la mereciera. D. Julián Romea, que tanto debía distinguirse más tarde como actor, empezaba también entonces su carrera dramática, con no menos esplendor que Matilde, al fin él fué el afortunado; Matilde contrajo con él matrimonio por poderes, durante su permanencia en Barcelona en 1836, y poco después vino á Madrid á reunirse con su esposo. Entonces continuó para ella esa serie de triunfos y ovaciones que no se vió interrumpida hasta su retirada del teatro; los poetas españoles empezaron á porfía á cantar sus alabanzas, teniéndose todos ellos por dichosos de que Matilde Díez fuese la intérprete de sus pensamientos en la escena. Á ella deben su celebridad las mejores obras de la musa dramática española; ella trasladó á nuestra escena las terribles peripecias del teatro francés, y ella en fin, hizo gustar al público de Madrid todo el encanto de la moderna comedia de sociedad. Á principios de 1839, pasó con su esposo al teatro de Granada, y en aquel verano se trasladó á Málaga, donde dió algunas representaciones, entusiasmado siempre al público como en todas partes. El último día de su permanencia en aquella ciudad, fué obsequiada con dos coronas colocadas en un cuadro, en el cual había un soneto con este lema: *El público de Málaga, en la noche del 6 de Agosto de 1839 á Doña Matilde Díez.*

Volvió á Madrid á principios de 1840 y permaneció en la Corte hasta 1842, admirando cada día más al público con su talento. Después pasó á la Isla de Cuba y recorrió sus principales poblaciones, siendo su viaje por esta isla una verdadera marcha triunfal, Santiago de Cuba, Trinidad, Cienfuegos, Puerto Príncipe y todos los pueblos por donde pasó la consideraron como un genio privilegiado y la rindieron toda especie de homenajes. La misma acogida entusiasta obtuvo en Méjico. Matilde Díez, á un conocimiento perfecto de la escena, que dominaba siempre, á una acción noble y elegante, que jamás dejaba de ser propia, reunía la cualidad de sentir tanto lo que expresaba, y expresar de tal modo lo que sentía, que nunca aparecía en el palco escénico sin que pueda referirse á ella la frase que se aplica á los mejores: *Dominaba todos los papeles.* Pero las cualidades más notables entre las muchas buenas que adornaban á esta eminente actriz, las que sin disputa la hacían muy superior á otras, eran la rara inteligencia con que interpretaba la intención del autor. Falleció en Madrid á 16 de Enero de 1883, en la calle del Tutor.

Díez Pinedo (Eduardo).

Escritor y periodista. Nació en 3 de Enero de 1849, y fué redactor de los periódicos madrileños *Los Sucesos*, *El Progreso mercantil y agronómico* y *La Idea*. También publicó el *Anuario de la Bolsa, del Comercio y de la Banca*.

Díez de Rivadeneira (Álvar Garci).

Hijo de Fernán, Camarero de Juan II y de Doña Mayor Paez de Sotomayor; sirvió de Maestresala al Rey Enrique IV y en 1473, teniendo ya hijos, tomó con ellos las armas en la pacificación del reino. Festejó á sus expensas á los Reyes Católicos, cuando hicieron por primera vez su entrada en Madrid con toros y cañas. Fué Consejero de D. Fernando y Embajador dos veces en Portugal, cuando se ventilaban entre los dos países arduos y difíciles problemas; edificó el convento de las Vallecas, con el fin de dejar recogida su familia, cuando él marchaba á la guerra; fundó un hospital-asilo de viandantes en 1487, y labró para él y los suyos un enterramiento bajo las gradas del altar mayor de la parroquia de San Nicolás. Casó con Doña María Díaz de Avila, hermana de D. Gonzalo de Ávila, Maestresala de los Reyes Católicos, de quien tuvo varios hijos.

Díez de Rivadeneira (Fernán).

Hijo de una de las más antiguas y nobles casas de Madrid, en la parroquia de San Nicolás; fué persona muy estimada por sus cualidades y sirvió todo el tiempo de su vida, tanto en paz como en guerra á sus Reyes, y muy especialmente de Camarero á Juan II; hizo en Vallecas una casa fuerte con torre, artonados y molduras que mostraban su gusto, riqueza y antigüedad de su nobleza. Estuvo casado con Doña Mayor Páez de Sotomayor, descendiente de los Condes de Camiña, de la que tuvo á Álvar Garci, Maestresala de Enrique IV, fundador del Convento de las Vallecas y á Rui Díez, Comendador de Liche, en la Orden de Alcántara.

Díez de Rivadeneira (Francisco).

Hijo del noble Caballero Álvar Garci, Maestresala y Consejero de Enrique IV, y de Doña María Díaz de Ávila. Fué en unión de su hermano, uno de los más bizarros defensores de la fortaleza de Chinchón, contra el ejército portugués, hecho que mereció los plácemes de los Reyes Católicos, y una expresiva carta de gratitud, por su lealtad y servicios, fechada en Burgos á 7 de Junio de 1475, en la que le ofrecieron señaladas mercedes. Se halló luego en la conquista de Granada y en la de Orán, siendo recompensado con un beneficio en la parroquia de San Ginés, para el convento de las Vallecas, fundación de su padre. Casó con Doña Isabel Velázquez de Ávila, hija de D. Pedro, y murió sin sucesión en 1530, dejando por universal heredero á dicho convento, en el que fué sepultado.

Díez de Rivadeneira (Pedro).

Hijo del muy noble caballero Álvar Garci Díez de Rivadeneira, Maestresala y Consejero de Enrique IV y de Doña María Díaz de Ávila; fué Comendador de Mohernando en la Orden de Santiago, y sirvió en la conquista del reino de Granada, con una compañía de jinetes á sus expensas. Hicieron de él tanto aprecio los Reyes Católicos, que fiaron de su prudencia y valor la comisión de terminar los tratados de paz con los moros; después se halló en la expugnación de la plaza de Orán y en la defensa de la fortaleza de Chinchón, gobernando en unión de su hermano, la de Perales, que ganaron al Arzobispo D. Alfonso Carrillo. Fué enterrado en el convento de las Vallecas, y estuvo casado con Doña Catalina Álvarez Gato, hermana de D. Juan, el poeta, y tuvo entre otros hijos á Garci Díez de Rivadeneira, que le sucedió en su casa, en calidad de mayorazgo.

Domínguez Sánchez (Manuel).

Pintor, nació en 1842, discípulo de la Academia de San Fernando. Pensionado en Roma, hizo la *Resurrección de la hija de Jairo*; *Doña María Pacheco, huyendo de Toledo disfrazada*, por el que obtuvo Mención honorífica; *Cuatro retratos*; *Sylvano, dios de los bosques*; *Margarita (del Fausto) delante de' espejo*; *Una maja*; *Un estudio de Venecia*; *Séneca en el baño*, que alcanzó Medalla de primera clase; *Medallones con bustos*, en el palacio de los Duques de Santoña; *Retrato del Marqués de Pontejos*, en el Ateneo de Madrid; *Un cuadro de familia*, presentado en la Exposición de 1874; *Retrato de D. Severo Catalina*; *Otro de D. Francisco Salmerón*, para el Congreso de los Diputados; *Peña de cadalso*, rifado en el Ateneo para las víctimas de la inundación de Murcia en 1879; *Dos techos*, en el palacio de Anglada; varios retratos del Rey Alfonso XII, para la Embajada de España en París, Ministerio de Fomento, Universidad central y varias otras oficinas y el *Techo de la escalera* en el palacio de Murga, con otros muchos trabajos, que acreditan la habilidad artística del Sr. Domínguez.

Hay además varios cuadros suyos en la iglesia de San Francisco el Grande y en el Museo de Arte contemporáneo. Fué Presidente de la sección de Bellas Artes en la Exposición Universal de París, luego Académico de la de San Fernando, y falleció casi repentinamente en Cuenca, á cuya ciudad había ido á pasar la Semana Santa, en compañía de algunos amigos en 1908.

Donis (Manuel).

De la Orden Agustiniiana, nació en 4 de Mayo de 1863 y falleció en El Escorial á 28 de Abril de 1911. Profesó el 5 de Mayo de 1879, después de hacer el Noviciado en el colegio de Valladolid; allí estudió

filosofía, pasando luego al de la Vid, donde con gran aprovechamiento cursó la teología. En el colegio de Valencia de D. Juan, estudió francés, idioma que llegó á poseer correctamente, pasando luego á Quito (Ecuador), residencia de la cual fué nombrado Prior. En 1900 regresó á Madrid y fué nombrado Director de la Adoración diurna, cargo que desempeñó con gran celo, hasta que pasó al monasterio de El Escorial, donde ejercía á su fallecimiento el cargo de Prior. Era varón de esclarecidas virtudes, piadoso, prudente y caritativo. Su labor en Madrid como en América y El Escorial ha sido fecundísima.

Ducassi (Manuel).

Excelente compositor y notable violoncelista, nació en 1819 y falleció á 5 de Junio de 1844. Fué discípulo de nuestro Conservatorio, y muy joven aún, en 1835, compuso su primera ópera *Semirámide Riconoscinta* y al año siguiente *Tamisto é Polivete*, que no llegaron á representarse. Después escribió *Gabriela di Vergi*, que se estrenó en el teatro de la Cruz, en la noche del 25 de Mayo de 1839, con lisonjero éxito para su autor, que fué llamado á escena repetidas veces por el público entusiasmado. Asimismo fué Profesor de violoncelo en el Conservatorio, muy apreciado de sus alumnos y compañeros. Tocó con extraordinario éxito en los teatros del Príncipe y de la Cruz, con una compañía de ópera italiana, y su prematura muerte fué muy sentida por todos los aficionados.

Ducazcal (Felipe).

Nació en Madrid el 9 de Julio de 1845, siendo sus padres D. José María y Doña Andrea Lasheras, los dos de Tudela (Navarra).

Durante mucho tiempo estuvo encargado de la imprenta de su padre, hasta que su carácter emprendedor le llevó á otras empresas, en las cuales se distinguió siempre por su actividad; también fué regente de la imprenta del Hospicio de esta Capital é inmediatamente después de venir al trono Don Alfonso XII, se le nombró á Ducazcal Jefe de orden público de Madrid, cargo que desempeñó de una manera tan satisfactoria, que le valió los plácemes de sus jefes.

En varias y muy diferentes circunstancias de la vida, el Sr. Ducazcal demostró una serenidad de espíritu extraordinaria, y una nobleza de corazón que le honra.

De resultas de ocho accidentes desagradables, en los cuales demostró siempre su valor, tenía tres heridas graves, una en la cabeza, otra en la barba y otra en una mano.

Dedicado al negocio de teatros, se esforzó siempre en presentar espectáculos dignos del público de Madrid.

El primero de éstos que tomó á su cargo fué el de los jardines del Buen-Retiro, en el verano de 1875, después el teatro Español desde 1876, y luego el de la Zarzuela en la temporada de 1880 al 81; de la Comedia del 81 al 82; y en diferentes épocas, de Novedades, del Príncipe Alfonso y de los teatros de provincias, Principal de Zaragoza, Buen-Retiro de Barcelona, y otros muchos.

Fué fundador del periódico *El Heraldo*, donde publicaba interesantes artículos y falleció en 15 de Octubre de 1891.

Duque de Estrada y Guzmán (Manuel).

Hijo de D. Juan Duque de Estrada, y de Doña Ana María Guardiola y Guzmán; fué Colegial del mayor de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá de Henares, y Caballero de la Orden de Santiago. Después Gentilhombre de Cámara y Mayordomo de S. A. D. Juan José de Austria, y por muchos años Capitán de su guardia, siguiéndole á todas partes en los azares de guerra, y en la de Cataluña era Veedor general del ejército. En 1677, todavía servía de Mayordomo á S. A.

Durán (Agustín).

Literato, erudito y bibliógrafo, que nació en 14 de Octubre de 1793 y murió en Madrid en 1.º de Diciembre de 1862. Siguió los primeros estudios en el Seminario de Vergara, y luego pasó á la Universidad de Sevilla, donde cursó Jurisprudencia y amplió los estudios científicos y literarios á que se

dedicaba con afición bajo la dirección de Quintana y Lista. Dedicado á la carrera del Foro, se distinguió en Valladolid, y después fué nombrado Director de estudios en 1821. Publicó por entonces sus *Romanceros* ó colecciones de romances antiguos 1821, 1823, y en 1882, su *Discurso sobre el influjo que ha tenido la crítica moderna en la decadencia del teatro antiguo español*. Al fallecimiento de Fernando VII, obtuvo varios destinos, ingresando por último en la Biblioteca Nacional, de donde á su muerte era Director. Además de las obras anunciadas, publicó otras varias como la *Talia española* 1843, y un *Romancero general*, en la Biblioteca de Autores españoles, que es uno de sus mas notables trabajos.

Durán Olivares (Bernardino).

Más conocido por Bernardino de la Concepción, fué hijo de D. Pedro y de Doña Juana, feligreses ricos de la parroquia de San Justo, y tomó el hábito de Religioso en el convento de San Agustín de Recoletos de esta Corte, donde profesó el 8 de Diciembre de 1636; después pasó á Filipinas, y allí experimentó por su fervor religioso é interés de la iglesia, grandes persecuciones; envenenado por los indios, en odio á su religión y predicaciones, estuvo á punto de morir; mas mejorado, volvió con nuevos bríos á desempeñar su misión, que le produjo mayores persecuciones y peligros. Aprendió los idiomas zambal, tagalo y bisayo; á su decidida ayuda se debió la terminación de la guerra que movieron los indios de Pangasinán, y siendo Prior de Cagayan en 1668, fué atacado de una aguda enfermedad, que le produjo la muerte.



AGUSTÍN DURÁN

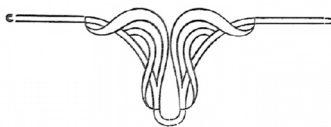
Dusmet y Du Blainell (José María).

Brigadier de Estado Mayor, Caballero de la Cruz de San Fernando de primera clase, de la de Isabel la Católica y Comendador de la misma, Caballero de Santiago y de la de San Hermenegildo, Comendador de la militar Orden portuguesa de San Benito de Avis, Gentilhombre de Cámara de S. M. con ejercicio, y otras varias cruces de distinción, nació el 9 de Agosto de 1815, y principió á servir de Cadete en la Academia de artillería, establecida en Madrid, el día 1.º de Noviembre de 1827. Fué Subteniente del provincial de Toledo y empleado en la Inspección general de milicias de la que pasó á la Guardia Real de infantería en 1831, volviendo luego al provincial de Toledo, como Capitán supernumerario. En 1833 se le destinó á las inmediatas órdenes del General en Jefe del ejército del Norte, D. Jerónimo Valdés, de quien fué Ayudante de Campo, hallándose en las acciones de Oñate, Marquina y Huesa, por la que mereció la efectividad de Capitán de infantería, y siguiendo en operaciones en el Norte hasta 1837, en que fué destinado al ejército del Centro, á las inmediatas órdenes del General en Jefe D. Marcelino Oráa, con cuyo carácter concurrió á las acciones de la Cenía, Rusell Cati, Morella y defensa de Zaragoza, atacada por los carlistas, donde fué hecho prisionero y conducido á Cantavieja. Allí permaneció hasta que se verificó su canje en Belchite, y fué nombrado adicto al Cuerpo de Estado Mayor y destinado al Cuerpo de ejército de Aragón, que mandaba el General San Miguel, encontrándose en varias acciones de guerra y en todas las operaciones del sitio de Morella, por las que obtuvo sobre el campo de batalla el grado de Comandante de infantería en 1838 y el empleo de Mayor de batallón, también sobre el campo de batalla, en 1839.

Después, en 1841, obtuvo el empleo de Teniente Coronel Mayor de infantería por la pacificación de las provincias Vascongadas; en 1843, formó parte de la expedición á Andalucía al mando del General Roncali, y en 1847 prosiguió y exterminó una partida facciosa que vagaba por la provincia de Madrid, por cuyo importante servicio, mereció una comunicación laudatoria del Capitán general. También formó parte de la división que se organizó en la frontera de Portugal, hallándose en el bloqueo de Oporto y demás operaciones practicadas para la pacificación de aquel reino, hasta su disolución, en que fué destinado á la Capitanía general de Castilla la Nueva y luego á la de Valencia. En 1848 combatió al lado del Capitán general D. José Fulgosió, la insurrección de los barrios extre-

mos de Madrid, y el mismo año ascendió á Teniente coronel, desempeñando á satisfacción cuantas comisiones se le confiaron, y entre ellas la de sofocar la rebelión del regimiento de infantería de España. Nombrado Jefe de Estado Mayor de la Capitanía general de Navarra, desempeñó este cargo durante el levantamiento é invasión de los montemolinistas, consiguiendo la completa dispersión de las facciones, en este año y el siguiente, hasta su huída á Francia.

En 1851, fué destinado á la Dirección general del Cuerpo de Estado Mayor y obtuvo licencia para contraer matrimonio con Doña Fausta de Azpíroz y Arizcun, cuyo enlace se verificó el 18 de Diciembre. En 1854 fué promovido al empleo de Coronel de Estado Mayor, Jefe de Estado Mayor de Canarias, de Aragón, Gobernador militar de la plaza de Gijón y Brigadier en 1857. Construyó en 1845 en relieve el plano de Torrejón de Ardoz, con la posición de los dos ejércitos, plano que ofreció á S. M. y que ésta recibió con particular aprecio; ejerció el cargo de Fiscal de la causa instruída al General Ortega en 1847 y el de vocal de la Junta Superior Facultativa del Cuerpo de Estado Mayor. Murió el 3 de Agosto de 1876, á los cincuenta y un años de edad, dejando un hijo, Teniente de artillería, D. Mariano Dusmet y Azpíroz.





Echevarría (Carlos de).

Religioso de la Compañía de Jesús, Maestro y docto Teólogo en la Universidad de Alcalá de Henares, y Regente de las cátedras de Prima y Vísperas de Teología. Escribió *Tractatus de Angelis* (Alcalá, 1697, en 4.º); *Sermón de acción de gracias á San Bernardo* (1690, en 4.º), y *Sermones panegíricos*, en dos partes (Alcalá, 1681, en 4.º).

Echevarría y Castillo (José Ignacio).

Marqués de Fuentefiel y General, que nació en 1817 y falleció en 1898. Ingresó muy joven en el ejército, é hizo sus primeras armas combatiendo á los carlistas en las provincias del Norte y Cataluña, mereciendo en 1847 el ascenso á Brigadier. En 1854 se hallaba en San Sebastián, donde logró contener, á riesgo de su vida, la insurrección de su regimiento. Poco después marchó á Cuba, como segundo Cabo de la Capitanía general, Gobernador civil y militar de la Habana. De vuelta á la Península, fué nombrado Jefe del Estado mayor, á las órdenes del General Concha, y Ayudante de campo del Rey Don Francisco de Asís. Al estallar la revolución de 1868, era ya Teniente general, y fué destinado al frente de la segunda división del ejército de Andalucía, contra las tropas sublevadas que mandaba el Duque de la Torre. Fiel á la dinastía borbónica, siguió á Isabel II á Francia y no regresó á España hasta la restauración, en que vino acompañando al Rey Alfonso XII.

En 1875 fué enviado al ejército del Norte, contribuyendo poderosamente á dominar la insurrección carlista en 1879, y en el mismo año fué nombrado Ministro de la Guerra, en el gobierno presidido por D. Antonio Cánovas del Castillo, donde se distinguió por su rectitud é ilustración.

Eguía (Jerónimo Francisco de).

Marqués de Narros; nació el 2 de Enero de 1658 y fué bautizado en la parroquia de San Martín, hijo de D. Jerónimo, Secretario de S. M. y del Despacho universal, y de Doña María Luisa de Eguía, su esposa. Fué Caballero del hábito de Santiago, título de Castilla, Comendador de Castrotorafe y Presidente de la casa de contratación de Indias, Ministro del Consejo Real de Hacienda y Contador mayor del Tribunal de Cuentas. Falleció en 29 de Mayo de 1708, en la parroquia de San Martín, y fué sepultado en la de Santa María, capilla de los Bozmedianos de que su mujer era descendiente, dejando por sucesor á D. Francisco Ignacio de Eguía, segundo Marqués, nacido en 2 de Marzo de 1702.

Elías Burgos (Francisco).

Escultor, que nació en 18 de Julio de 1816. Era hijo de D. Francisco Elías Vallejo, también escultor de gran mérito. Fué creado individuo de la Academia de San Fernando en 20 de Septiembre de 1840, y es autor de un grupo en relieve, representando *La muerte de Epaminondas*, de un retrato en busto de su padre y de un grupo de *Cain dando muerte á Abel*, que figuraron con gran aplauso de los inteligentes, en la Exposición pública de 1846; de un bajo relieve representando á *Priamo á los pies de*

Aquiles pidiéndole el cadáver de Hector, y de algunos otros trabajos muy dignos de estimación, que figuran en varias casas particulares.

Encarnación (Andrés de la).

Véase MARTEL Y PÉREZ (FRANCISCO).

Encarnación (José de la).

Véase RODRÍGUEZ.

Enríquez (Gabriel).

Catedrático de Prima de leyes en la Universidad de Salamanca, Ministro del Consejo, y Contaduría mayor de Hacienda de Felipe III, empleo que servía en 1603. Tuvo varios hijos y entre ellos á D. Juan y D. Luis, afamados jurisconsultos: Presidente el primero de la Regia Cámara de la Sumaria de Nápoles, y Marqués de Campi. Escribió: *Práctica civil y criminal* en 4.^o; *Documentos que da á su hijo D. Juan para su gobierno* y otros varios y notables manuscritos, que á fines del siglo XVIII conservaba en su poder D. Antonio Pesón.

Enríquez (Juan Crisóstomo).

Monje de la Orden de San Bernardo, Historiador, gran Prior de Calatrava. Profesor de Filosofía y Teología, nació en 1594 y murió en Lovaina el 23 de Diciembre de 1632, muy estimado por el Archiduque Alberto, que le distinguió mucho, y por sus contemporáneos, que le admiraron por su profundo saber, y especial actividad. En solos treinta y ochos años de vida, escribió más de cuarenta obras, de ellas seis en castellano y las demás en latín, lo cual habla más alto en favor de su laboriosidad, que cuantos elogios pudieran prodigársele. Por que no se crea exagerado el número de obras de que es autor, pondremos á continuación las que se conocen: *Apología en defensa de la epístola que escribió San Bernardo á los canónigos de León*, manuscrito en 4.^o; *Vidas de los padres del desierto de Dunas*, (Amberes, 1629); *Vida de Cándido Furlongio, irlandés, monje cisterciense*, en 4.^o; *Triunfos del amor de Dios* (Bruselas, 1624, en 8.^o), obra poética de otro autor, á que puso numerosas notas; *Vida de la Venerable Madre Ana de San Bartolomé*, compañera de Santa Teresa y Priora del monasterio de Amberes (Bruselas, 1632, en 4.^o); *Historia collegii Meirensis in Gallecia* manuscrito; *Thesaurus evangelicus* (Madrid, 1619, en 4.^o); *Vita Candidi Furlongi* Sevilla, en 4.^o. *Constantia catholica* (Bruselas, 1623, dos tomos); *Vita Joannis Rusbrokii, Prioris Viridis Vallis ordinis Canonicorum Reg. Sancti Augustini*, (Bruselas, 1622, en 8.^o) *Fasciculi Sanctorum ordinis Cisterciensis* (Bruselas, 1623, dos tomos en folio); *Corone sacræ ordinis Cisterciensis* (Bruselas, 1624, en 4.^o); *Efigies Reginarum et Infantum jam memoratum, cum aunotacionibus Hispanicis* (1624, en folio); *Aunotaciones Theutonicæ ad casdem effigies; Ralendarium ordin. Cisterciensis* (Bruselas, 1620); *Miracula nostri temporis* manuscrito, en 4.^o, dos tomos; *Preces et orationes et letanias ad S. Josephum*, en castellano (Bruselas, 1624); *Paradisus ordinis Cisterciensis; Sol Cistercienses in Belgio, sive de viris sanctitate illustribus Sacræ Villarensium eremi* (Bruselas, 1622, en folio); *Arbor martirum Cisterciensis* (1622, en folio); *Bernardus immaculatus* dos tomos en 8.^o, (Bruselas, 1624); *Vita B. Idæ de Lovanio*, (1623, en folio); *Summarium præcipuarum constitutio mem militiæ Cisterciensis de Calatrava* (Bruselas, 1626); *Apologeticus tractatus sive de Benedicto V Carmelita et Benedicto XII Cisterciense, Pontificibus summis judicum* (Bruselas, 1623, en 4.^o); *Silia cistercii*, seis libros en tres tomos; *Rosæ cistercii*, seis libros en folio manuscritos; *Joseph Cisterciensis, sive de ordinis hujus apud hispanos prima reformatione*, manuscrito, *Phœnix reviviscens, de los escritores españoles de su orden* (Bruselas, 1626, en 4.^o); *Apología pro Sancto Guilielmo Aquitanorum duce; Albion-Here, hoc est summa histórico-politica et genealógica motivorun amicitia et affinitatis inter Britamos et Hispanos ex occasione tractationis habita de conjuugio inter Wallia Principem Carolum et Mariam hispaniarum Infantem; Relatio ad Serenissimos Principes Austriacæ domus de servitiis que in Anglia fecit* (Bruselas, 1624, en 12.^o); *Silva Sanctorum Arboretum beatorum theatrum heroum Paradisus honoris, hoc est, Catalogus gloria hispanica coronæ et Austriacæ domus Encliiridium hebraicum septem Serenissimorum Principum*

Austriacæ domus nunc viventium; Speculum Chrystallinum et Christianum acto Serenissimarum dominarum Austriacæ domus; Paradisus Hispaniæ, sive selectiorum et antiquorum circiter 150 hispaniæ Sanctorum elogia; Menologium Cisterciense annotationibus illustratum, Antuerpia, 1630, en folio); *Constitutionis, Regula et privilegia ordinis Cisterciensis et congregationum monasticharum et militarium quæ hoc institutum observant series* (Antuerpia, 1630); *Opera Jacobi Manuel de Kirconel scoti equitis de antiquitatibus et genealogiis Regiis quatenus ad hispanos et austriacos Principes pertinebant*, traducción del latín al castellano.

Enríquez de Almansa (Álvaro Antonio).

Marqués de Alcañices é hijo de D. Antonio Enríquez de Almansa, quinto Marqués, y de Doña Leonor de Vega y Toledo. Fué Caballero Comendador de Dos barrios en la Orden de Santiago, Gentilhombre de Cámara de Felipe IV y su Montero mayor, Capitán de las guardas de Castilla y de la Junta de obras y bosques. Asistió en 1632 á la jura del Príncipe Baltasar Carlos, y en 1640 le hizo S. M. Grande de España. Estuvo casado con Doña Inés de Guzmán, hija de D. Enrique de Guzmán, segundo Conde de Olivares, y de Doña María Pimentel y Fonseca, pero no dejaron sucesión. Se dice de él que escribió muchos versos, y Lope de Vega en el *Laurel de Apolo* le menciona.

Enríquez de Cabrera (Juan Gaspar Alonso).

Almirante de Castilla y Duque de Medina de Rioseco; nació el 24 de Junio de 1625, y fué bautizado en la parroquia de San Martín, de mano del Obispo de Segovia D. Melchor de Moscoso. Era hijo de D. Juan Alfonso Enríquez de Cabrera, Almirante y Duque de Medina, Mayordomo mayor de S. M., de los Consejos de Estado y Guerra y Virrey de Nápoles, y de Doña Luisa de Sandoval y Padilla, también natural de Madrid. Tuvo por maestro y ayo al célebre Don Tomás Tamayo de Vargas, y en 1638 fué padrino de la Infanta Doña María, sucediendo por muerte de su padre, ocurrida en 7 de Febrero de 1647, en su casa y Encomienda de Piedrabuena en la Orden de Alcántara. Sirvió de Gentilhombre de Cámara á los Reyes Felipe IV y Carlos II, quien le hizo Consejero de Estado y Caballerizo mayor; fundó en 1683 el convento de la Concepción de religiosas Franciscas Descalzas, que llaman de San Pascual, cerca de sus casas del Prado, muriendo en 25 de Septiembre de 1691 y siendo sepultado en dicho convento. Casó con Doña Elvira de Toledo y Ponce de León, hermana del Marqués de Villafranca, la cual murió en 30 de Septiembre de 1681, dejando tres hijos, de los que el mayor fué D. Juan Tomás, nacido en Génova, y último Almirante.

Tuvo particular gusto en la pintura y escultura, de que dejó abundantes muestras en su convento y casa, que era la más inmediata á la izquierda, dando vuelta á la calle del Almirante, en cuyos jardines se encontraron vestigios de fuentes, estatuas, grutas y otros monumentos de arte. La erudición de su ayo le impuso en las ciencias y especialmente en la poesía, teniendo por amigos á D. Luis de Ulloa y D. Fernando de Zárate; montaba á caballo con gran habilidad y gentileza, y rejoncaba un toro con maestría, sin olvidar por esto las artes políticas. De todo dejó apreciables memorias en sus *Fragmentos del ocio*, obra poética que hizo imprimir en 1683, en 4.º mayor, á que añadió dos *Representaciones*, una al Rey Felipe IV, después de la muerte de D. Luis de Haro, y otra á la Reina Doña María de Austria, en la menor edad de Carlos II, y unas *Reglas para torear* ó arte de poner rejoncillos.



JUAN GASPAR ALONSO
ENRÍQUEZ DE CABRERA

Enríquez de Guzmán (Juan).

Conde de Alba de Liste, hijo de D. Luis, Conde y Virrey del Perú, y de Doña Hipólita de Córdoba y Cardona. Sirvió á los Reyes Carlos II y Felipe V de Capitán de la Guardia Alemana, y á la Reina Doña María de Neoburg, de Mayordomo y Caballerizo mayor. Disuelta esta guardia, quedó al servicio de la Reina, á quien quiso seguir en su emigración, como prueba de fidelidad. Murió en Madrid, de edad